

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

Escuela de Posgrado

Doctorado en Ciencias Económicas



Tema:

Capitalizarnos Socialmente

Pablo Damian Lazzari

Seminario:

Ética y Economía. La relación marginada.
¿Por qué la ética es fundamental para el desarrollo económico?

Dr. Bernardo Kliksberg

Mayo 2011

Resumen

En muchas oportunidades es común buscar las causalidades del futuro en la realidad que acontece, y mucho más si se trata de temas que repercuten sustantivamente como la economía. En tal sentido, fundamentalmente hoy día se plantea el dilema de tomar acciones ulteriores tendientes a una racionalización en el marco de la administración conciente y equitativa de recursos, a sabiendas que la acción irresponsable que confieren dichos actos, repercute en el normal desarrollo de las sociedades mundiales, como así de los que menos tienen.

Basta con repasar una crisis financiera como la sucedida recientemente, donde un sistema que alejándose de su equilibrio, ve debilitadas sus cercas de control por conferir una libertad exagerada, en virtud de una supresión de límites en que dicho orden podía desarrollarse.

Alternativamente, signos característicos como una correcta y adecuada burocracia, responsabilidad en acciones públicas ó privadas, confianza, solidaridad, cooperación, afianzamiento del civismo ó cumplimientos de pautas de convivencia, serían aspectos deseables para fortificar pilares sociales de repercusiones y beneficios colectivos.

Así, educación, la capacitación y la estructuras cooperativas como fuerzas estabilizadoras, ayudarán sustantivamente a este desarrollo comunal, de igual modo que contribuirá la profundización de la ética en la formación profesional del egresado universitario, aportando con ello, un perfil más emblemático a la hora de ahondar su capital social en momentos de emprender sus responsabilidades y desarrollar sus cualidades pertinentes.

De éste modo y habida cuenta de los resultados económicos y sociales que se recogen del devenir cotidiano mundial, como así las consecuencias que en dicho aspecto forjaron los destinos de América Latina y puntualmente de nuestro país, no surge descabellado en absoluto reflexionar en torno de una multiplicación del capital social como herramienta productiva y fundamental, que replicando en el bienestar general, afectará sustantivamente en la calidad de vida de la población en su conjunto.

Palabras claves

Capital social, participación social, desarrollo participativo, desarrollo humano.

Introducción

Toda sociedad se encuentra compuesta por diversos actores que con su accionar seguramente caracterizan el devenir mismo de los hechos y circunstancias que allí acontecen. Así, cuanto más factores se relacionen y la enriquezcan, además de aumentar su propia complejidad, también hará lo propio su capital en términos sociales.

De éste modo difícil sería establecer un juez que arbitre la cuantía de dichos valores sociales, en virtud de un abanico extenso de características que pudieran conformarlo. Por tanto y de acuerdo con las consecuencias que emergen de contar ó no con aquellos valores, se puede referenciar una vasta gama de señales que confluyen y pueden sustentar parámetros de una economía no tan cercana a los fríos números de las estadísticas, sino que por el contrario, se acerque más a las vivencias mismas que hacen al devenir propio de las personas y sus acontecimientos.

Estos factores bien están emparentados con el ejercicio de la conciencia cívica, de valores éticos como recursos permanentes en el manifiesto diario, del cuidado medioambiental, como así, de la confianza, la asociatividad y la cooperación. Marcando con ello, singular contrapunto con los adalides del individualismo que, impávidos y pujantes por intereses particulares, quedan ciegos a realidades distantes, que por otro lado, sí azotan desgraciadamente, a distintos sectores que no han podido acceder a mejores oportunidades.

Recursos e ilimitaciones

En muchas oportunidades es común buscar las causalidades del futuro en la realidad que acontece, y mucho más si se trata de temas que repercuten sustantivamente como la economía. En ése sentido ya Keynes daba cuenta de una dinámica de aquella, cuando en el reconocimiento de su movilidad, hacía hincapié en la aceptación de un futuro disímil al presente. Horizonte que si bien remarca como incierto, no deja de alterar las decisiones

actuales¹, refiriendo así un nexo coordinante entre aquello que está por venir y lo acontecido verdaderamente.

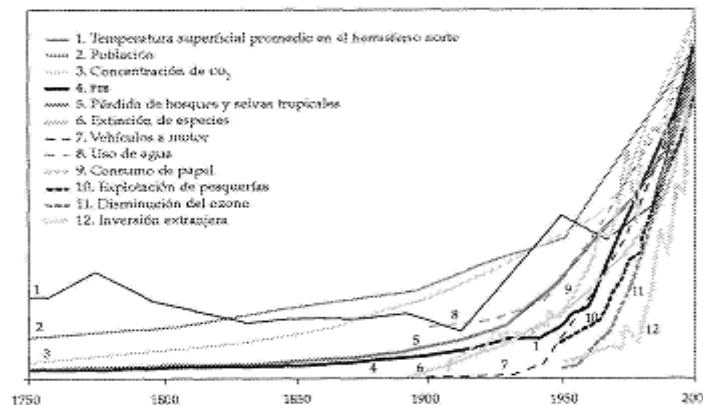
En tal sentido, fundamentalmente hoy día se plantea el dilema de tomar acciones ulteriores tendientes a una racionalización en el marco de la administración conciente y equitativa de recursos, a sabiendas que la acción irresponsable que confieren dichos actos repercute en el normal desarrollo de las sociedades mundiales, como así de los que menos tienen.

Prueba de ello es, por ejemplo, la vinculación existente entre la situación crítica que presenta la economía extremadamente capitalista con relación al deterioro medioambiental que se ha venido produciendo a raíz del intento de conciliación entre recursos finitos y economías tendientes al crecimiento infinito.

En el gráfico ulterior² puede apreciarse la evolución de distintos factores que coexisten en el desarrollo económico y el ambiente en forma simultánea, transformándose en tensiones que en forma evidente, han alterado sustancialmente el devenir mismo de los tiempos.

Por tanto, consideraciones como temperatura superficial promedio en el hemisferio norte, población, concentración de CO₂, PIB, pérdida de bosques y selvas tropicales, extinción de especies, vehículos a motor, uso del agua, consumo de papel, explotación de pesquerías, disminución del ozono e inversión extranjera pueden verse trascendentalmente alteradas y potencializadas en lo que va desde el año 1750 hasta el nuevo milenio.

Gráfico N°1: Tendencias de variables ambientales, desde 1750 hasta la actualidad



Fuente: New Scientist N°2678, 18/10/2008, p.40.

En ése sentido cuando se manifiesta una crisis financiera como la sucedida, de hecho hay un sistema que alejándose de su equilibrio, ve debilitadas sus cercas de control por conferir una libertad exagerada en virtud a una supresión de límites en que dicho orden podía desarrollarse³.

Si a ello se agrega la gestión irrestricta de recursos naturales, las tensiones globales por intereses contrapuestos en dicho marco (como así en el corporativo), más el desarrollo continuo de tecnologías cada vez más poderosas, no podrá sonar extraño la consideración alarmante de éste mix, que en virtud a los acontecimientos, hace también de engranaje principal de una maquinaria vertiginosamente consumista y arrasadora.

Tecnologías, mecanismos y herramientas que tiempo atrás permitieron a través del impacto de la producción en línea, desandada por los rieles fordistas, mutar el encuadre geopolítico de los Estados Unidos (previo a la Primer Guerra Mundial) desde una posición de joven deudor a país

¹ Al respecto Axel Kicillof en su libro Fundamentos de la Teoría General, (cap.12, Más allá de la Ley de Say) aborda éstas cuestiones en relación a la Teoría General de la Ocupación.

² Dowbor, Ladislao. La crisis no es solo económica. Revista Nueva Sociedad N°224. 2009.

³ En tal sentido bien cabe mencionar el ejemplo que citara Martin Khor, Director Ejecutivo del Centro del Sur, el pasado 08 de Abril en Buenos Aires, cuando en referencia al comercio de commodities, afirmaba que en él no se expresa una gobernabilidad global, sino más bien una gobernabilidad de los mercados.

acreedor maduro en virtud al aprovisionamiento de armamento a Europa entre 1914 y 1917⁴.

Así, lo paradójico de ello hoy se traduce desde un impacto tecnológico continuo que parece hacerle pagar los costos de una avaricia extrema, en función a que quizás, hasta inconcientemente aquel despliegue que lo catapultara técnicamente en la Primera Guerra, hoy se convirtiera en una verdadera trampa de codicia e intereses contrapuestos que no tienen tan fácil resolución.

Seguramente que el correr de los tiempos que acompañaron la globalización, como así la financierización e instrumentación de políticas económicas alejadas de concepciones más sistémicas, fue marcando un sendero caracterizado por la falta de controles y regulaciones en este y otros sentidos del mercado, que dicho sea de paso, por su propio desarrollo llevó al sistema hasta los umbrales de la propia inviabilidad funcional.

Va de suyo al planteo que presenta la publicación de New Scientist, cuando refiriéndose a conceptos de crecimiento económicos sostiene:

El cuestionamiento se apoya en un problema duradero: ¿cómo conciliamos los recursos finitos de la Tierra con el hecho de que, a medida que la economía crece, el total de recursos naturales necesarios para sustentarla también debe crecer?. Llevó toda la historia humana que la economía alcanzara su dimensión actual. Al ritmo actual, le llevará apenas dos décadas duplicarse. (New Scientist, 2008)⁵

Situación que, sin despertar sorpresa, refiere cuando se rememora tiempos pasados de la década del setenta cuando la dependencia de los Estados Unidos respecto de suministros minerales extranjeros (provenientes de países subdesarrollados de América Latina, p.e.) ya se configuraba más que relevante⁶, habida cuenta de un desarrollo bélico que como un salva vidas económico, se vislumbraba como única alternativa cortoplacista propuesta por los gobiernos del norte.

Uno más uno

Núcleos sustanciales como la familia, empresas u órganos de gobierno pueden mostrar la interrelación sensible que existen en determinados grupos humanos, ya sea introspectivamente ó con el medio que los rodea. En tal sentido, signos característicos como una correcta y adecuada burocracia, responsabilidad por sus actos, confianza, cooperación ó cumplimientos de pautas de convivencia, serían aspectos deseables para comenzar a cuantificar los pilares de dichas médulas.

En virtud a ello cabe destacar la capacidad de asociatividad que de las relaciones emerjan, muestra de credulidad y compromiso mutuo que los agentes individuales pueden exhibir en un claro pronunciamiento a favor del respeto a las capacidades y características del otro. Incitando en cierta forma a remarcar ó redescubrir, la relevancia que el vínculo entre el grado de confianza y asociación subyace con respecto al crecimiento económico sostenido.

No en vano puede observarse la incidencia que muestra la afiliación personal en el crecimiento de pequeñas empresas ó microemprendimientos como disparadores de fuerzas productivas que, despertando la autoestima de sus participantes, generarán un feedback continuo y sentarán las bases de una porción de la sociedad (anteriormente desconsiderada) y que con un nuevo empuje coloque sus expectativas en un marco acorde a sus características y a su entorno general.

Seguramente que la educación, la capacitación y la estructura cooperativa como fuerza estabilizadora⁷, ayudarán sustantivamente a este desarrollo comunal, al igual que la

⁴ Brenta, Noemí. Argentina Atrapada. Historias de las relaciones con el FMI 1956-2006. 2008.

⁵ New Scientist, N°2678, p.40. 16/10/2008. How our economy is killing the Earth.

⁶ Al respecto, Eduardo Galeano (1970) en su obra Las venas abiertas de América Latina, presenta un pormenorizado detalle de ésta cuestión.

⁷ Prueba fundamental de ésta cooperación puede verse en las consecuencias producidas por los terremotos de Haití y Japón. Disímiles panoramas se vieron, cuando el país americano sufriera devastadoras consecuencias por el sismo, dejando a la luz las grandes desigualdades que producen disfuncionalidades en su sociedad, como así las también terribles repercusiones en Asia, con casi dos grados más en la escala sísmica, pudieron ser enfrentadas ó de algún modo preparadas desde otro matiz gracias al respeto por la sabiduría social puesta de manifiesto por los ingenieros en las centrales atómicas, el seguro nacional de

profundización de la ética en la formación profesional del egresado universitario, aportando con ello un perfil más emblemático a la hora de ahondar su capital social en momentos de emprender sus responsabilidades y desarrollar sus cualidades pertinentes. Manifestaciones que a vida cuenta de las tensiones comerciales/financieras generadas desde hace unos años a ésta parte, dan a las claras una escasez notoria en ése sentido.

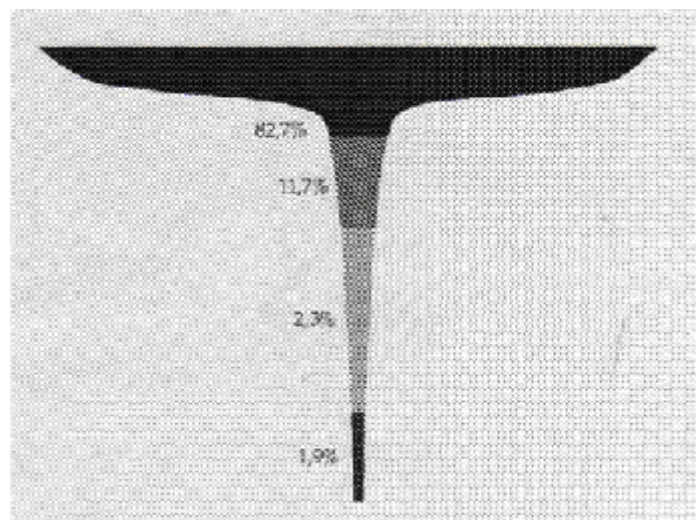
Así en un marco más general, sectores de poder ó participantes de gobierno se veían enmarcados en políticas individualistas, proponiendo un consumismo desmedido, donde la avaricia y fuerzas dominantes desenfrenadas podían con todo, en un desgaste permanente de sistemas de control, que vulnerados por intereses contrapuestos, acompañaban en caída libre a una gobernabilidad cada vez más castigada y menos comprometida.

En aquel derrumbe, visiones más participativas y horizontales fueron desapareciendo, arrasadas por una codicia extrema que junto a una globalización que facilitaba la financierización radical de procesos económicos y revoluciones tecnológicas, no encontraban resistencia para absorber las ganancias existentes, castigando así, un entramado productivo que estrategias de largo plazo supieron fomentar.

En tanto, la industria nacional no sería la única damnificada sino que con ella se lesionaban relaciones humanas, como la solidaridad y la confianza en el otro, conjuntamente con el sentido del esfuerzo equitativamente remunerado y demás beneficios sociales que en innumerables comunidades han sabido motorizar crecimientos ante los avatares de abrumadoras crisis.

En dicho proemio individualista, donde los éxitos eran capturados como una zanahoria por quien pudiera correr más rápido, en contraposición a la acción conjunta que logra el objetivo, no era de extrañar que aquellos virtuosos que habían alcanzado su propósito, irían por más sin límite alguno, creando la conocida imagen de copa de champaña⁸ donde el 20% más rico se apropia del 82% del ingreso, mientras que los dos tercios más pobres sólo tiene acceso al 6%.

Gráfico Nº2: Distribución del ingreso



Fuente: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): *Human Development Report 1992. Global Dimensions of Human Development*, PNUD / Oxford University Press, Nueva York-Oxford, 1992, p.35, y *Human Development Report 2005, Internacional Cooperation at a Crossroads: Aid, Trade and Security in an Unequal World*, PNUD, Nueva York, 2005, p.37.

Pero no sólo de una aglutinación de divisas se trata, sino que algo similar también se intentó con el conocimiento, más cuando indirectamente con recortes de presupuestos a la educación pública y más puntualmente a la universidades, hacía que, conjuntamente con el deterioro del salario, se generara una masa crítica de estudiantes y profesores que veían dificultada su presencia en dicho ámbito académico.

salud, y las anteriores innovaciones que fueron generando a la par de su trabajo diario.

⁸ Fuente: Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

No en vano, impulsar políticas tendientes a una mayor inclusión educativa es sustancial, no sólo para formar el presente sino que también para alimentar los sueños futuros y la esperanza mutua. Bien mencionaba Paulo Freire oportunamente:

El sueño es también motor de la historia. No hay cambio sin sueño, como no hay sueño sin esperanza⁹.

En tal sentido y lejos de atribuirle al azar una significación económica y desencadenante de crecimiento regional, es dable considerar el paralelismo que hoy se manifiesta cuando dicho avance mantiene un correlato creciente con la matriculación de alumnos universitarios en el ámbito de la educación pública y gratuita en nuestro país.

Características que tiempo atrás pudieron verse, alrededor del año 1945, cuando la matrícula en las universidades argentinas llegaba a los 47.400 alumnos, y que al cabo de 1949, al establecer la educación universitaria en forma pública y gratuita, alcanzara en 1955 los 136.362 alumnos.

Hoy, pasados los sesenta años de aquel momento trascendental para la formación académica, la apertura de nueve universidades, sumadas a las treinta y seis ya existentes¹⁰, dan a las claras, las pautas que caracterizan estos últimos tiempos nacionales.

Conciencia Cívica

En oportunidades llamado civismo¹¹, este tipo de conciencia puede reflejar el modo en que los individuos, junto o separados, afrontan ó reaccionan frente a causas circunscriptas al interés colectivo. Así, una mirada individualista centrada en la satisfacción única de logros particulares sin importar en su empresa los efectos colaterales que produzca, seguramente no podrá contribuir en forma sustancial como ejemplo de éstos aspectos cívicos.

Circunstancias básica como el respeto y el cuidado responsable de los espacios públicos ó el mero hecho de considerar en el accionar diario al “otro” como un componente activo del devenir habitual, no configurará por simple y llano que parezca, un débil ejercicio para cementar los pilares fundamentales en tal sentido.

Reflexiones ó pensamientos que carecen de un lugar adecuado en tanto no se fomenten pautas democráticas para fortalecerlos e incrementar el debate público de diversos intereses, gestando una opinión ciudadana que bien puede instrumentar una herramienta política a través de los partidos correspondientes ó expresiones populares de alcance colectivo.

De este modo una articulación fundamental se irá robusteciendo alcanzando una dimensión participativa dentro de un Estado activo que manifieste su accionar y preocupación por lo público, contrarrestando en su acción, situaciones donde por presiones corporativas que haciendo uso abusivo de su rol preponderante en la sociedad, intenten tomar el dominio de la economía diaria, imponiendo reglas de juego en exclusivo beneficio.

De esta forma no menos trascendental será el hecho de una actividad cívica que puede denominarse dual. Primeramente por parte de la ciudadanía en general, interesándose y conociendo a los candidatos representativos, como así, que los mismos sepan adueñarse de una posición comprometida para la que se exponen, ya sea con sus actos ó propiamente con sus dichos e intervenciones.

Actitudes políticas fundamentales, que bien pueden quedar expuestas frente a la tentadora posibilidad de los agentes corporativos privados en pos de asegurarse un poder regulador que le compete al Estado, evitando así su desempeño en sectores decisivos como impuestos en las transacciones financieras, regulación de la banca pública y privada, utilización y preservación de recursos naturales, ó injiriendo en monopolios de todo tipo, que sólo esmerilan el bien común.

De allí lo estratégico que los gobernantes sean elegidos por “humanos” y no por la influencia de intereses corporativos que le creen una obligación futura de atención exclusiva, cuando los primeros asuman su lugar de gobierno, constituyendo así, una enclave sustancial tanto en la asignación equitativa de recursos, como en temas trascendentales referidos a economía,

⁹ Freire, Paulo. Pedagogía de la esperanza, un reencuentro con la pedagogía del oprimido. 1993.

¹⁰ Giles, Jorge. La Universidad de la igualdad. Diario El Argentino.com.30/03/2011.

¹¹ Kliksberg, Bernardo. Primero la Gente. 2010.

medio ambiente y desarrollo social.

Al respecto el economista Michael Hudson¹² en su crítica a la Ley Presupuestaria del Estado de Wisconsin, refiere una acusación a la privatización de recursos del Estado, que dicha ley contempla, en beneficio de los grandes contribuyentes de la campaña electoral del Partido Republicano (léase industrias de los hermanos Koch), transfiriendo, no sólo, riqueza para un sector específico, sino que peor aún, desmembrando al propio Estado en detrimento de todos los contribuyentes.

Contrariamente, sobran los ejemplos de intensas pujas sectoriales cuando desde el poder político gubernamental, este, haciéndose eco de las demandas sociales, aplica políticas económicas que rompen el juego monopólico de corporaciones ó afecta la profundización de negocios importadores que castigan el entramado industrial interno, avanzando así en una redistribución del ingreso de las clases más necesitadas, pero provocando en el sector empresario disconformidades varias, que, camufladas con otros debates, no son más que el descontento por un límite impuesto a su avaricia desmedida en detrimento de los más urgentes.

Tensiones todas ellas que entrelazan intereses económicos, pero que en el devenir de su existencia también pueden provocar deterioros ambientales que repercuten en la sociedad toda y así merecen, por tanto, un continuo monitoreo como también de la evaluación del estado del medio ambiente y su correspondencia con los recursos naturales.

En éste aspecto la participación de la ciudadanía como receptores de programas que alientan la promoción en educación ambiental, como así también su colaboración en temas de valoración, protección y defensa del medio ambiente, seguramente consustanciará y reforzará las medidas tendientes a la reflexión de éstos y otros asuntos relacionados, ampliando paralelamente el espectro de conciencia anteriormente referenciado.

Una táctica que bien puede sentar un precedente de ello es la Propuesta de Estrategia Nacional de Desarrollo 2010-2030¹³ impulsada desde República Dominicana por el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo y el Consejo Nacional de Reforma del Estado.

Así, es sustancial el círculo virtuoso que nace a través de las relaciones entre gobernantes y ciudadanos, de modo que por caso, los primeros haciéndose eco de las demandas de información podrían generar un feedback, ó en su defecto cuando por iniciativa propia, las autoridades informen y avancen en planos participativos, afianzarán con ello no sólo la confianza, sino que nutrirán un debate con bases sólidas y concientes en pos de un beneficio conjunto.

Relaciones que emergen de un ejercicio democrático social netamente comprometido con derechos económicos básicos, donde el bien común comprende al conjunto de condiciones sociales que favorecen la existencia y el desarrollo del hombre¹⁴ en toda su plenitud, realizando además y en forma paralela una autoestima de suma importancia para el crecimiento humano.

El Estado, siempre un rol estratégico

No cabe duda que la implementación de políticas ortodoxas teñidas de estructuralismos sumamente rígidos en América Latina han provocado profundas desigualdades, exclusión y altos niveles de pobreza que no pueden reestablecerse sencillamente en un corto plazo. Más aún a sabiendas del sentimiento que ello instaló en quienes no fueron afectados fuertemente por dicha contracción, y que luego con el paso del tiempo, como espectadores observaron con alivio individual y razonamientos egocentristas, el hecho de no ser protagonistas de aquella película segmentaria.

Pensamientos éstos últimos que desde los actos en el acontecer diario y a través de los medios de comunicación se transferían al público, invocando una mistificación del éxito que sólo podría estar al alcance de unos pocos en función a la consecución de desafíos personales

¹²Gandásoghi, Marco (h). La nueva “Banana Republic” de Norte América. ALAI, Agencia Latinoamericana de Información. América Latina en Movimiento. 01/04/2011.

¹³ Lizardo, Magdalena. Medio ambiente, riesgo y cambio climático: una mirada estratégica desde República Dominicana . disponible en: <http://www.fondoespanapnud.org/2010/06/medio-ambiente-riesgo-y-cambio-climatico-una-mirada-estrategica-magdalena-lizardo> 04/06/2010.

¹⁴ Cholvis, Jorge. Reforma de la Constitución, Derechos Humanos Básicos e interpretación constitucional. 1994.

que como corolario implícito podían aplacar las diversas intenciones del desarrollo colectivo, tomando de rehenes a los seres humanos bajo un estricto proceso económico donde sin rostros ni sensibilidad alguna, eran considerados meros participantes del virtuoso juego entre la oferta y demanda de bienes.

Obviamente que las situaciones descritas no hubiesen florecido sin un campo debidamente acondicionado para ello. Así, autoridades del Estado Nacional no hacían más que desmembrar los escasos alcances del mismo, usufructuando con los castigados contenidos públicos que habían sobrevivido de décadas autoritarias y caracterizando paralelamente la ineficiencia de las acciones estatales en beneficio de intereses particulares, a expensas de corporaciones privadas que todo podían afrontar.

Énfasis renovadores reclamados por una saturación en materia de deuda social, impulsaron políticas donde el respeto por el ejercicio de los derechos sociales básicos y el rol activo del Estado formaban parte no de un concepto utópico sino más bien de una realidad que por lejana, se planteaba como casi inalcanzable.

De éste modo y como un efecto dominó, la generación de instrumentos sociales capaces de atender un sector desfavorecido fue alcanzando a vastos sectores de América del Sur, revitalizando el derecho a la diversidad cultural, la concepción de la familia y la mujer como sujetos sociales fundamentales, la aparición de las asociaciones comunitarias, y demás particularidades en el campo de la salud y la educación que no hicieron más que actuar psicológicamente en un entramado social que veía deteriorado no sólo su sentimiento de pertenencia, sino también su autoestima y la capacidad de enfrentar acciones mancomunadas.

Así, nacientes actores veían una posibilidad de expresarse y con ello nutrir también paulatinamente a una sociedad primeramente de nuevos comportamientos cívicos, para luego, conformar un espectro de mejora en la productividad y en el crecimiento macroeconómico que dichas oportunidades manifestaban.

Desarrollo integrado que en América Latina se han puesto en práctica a través de programas traccionadores de inclusión como el caso de la Asignación a Mujeres Embarazadas con una ocupación informal ó desocupadas, ó la Asignación Universal por Hijo (ambas en Argentina), dirigida a los hijos de los trabajadores informales ó desocupados, a contraprestación por parte de la familia de certificados de vacunación obligatoria y de asistencia a la escuela desde los 5 a los 18 años.

Así, puede nombrarse el caso de Bolsa de Familia, en Brasil, Chile Solidario para familias en indigencia, el Bono de Desarrollo Humano en Ecuador, Mi Familia Progresiva, en Guatemala, los programas Solidaridad, en República Dominicana; Juntos, en Perú como también Asignaciones Familiares, en Uruguay, claros engranajes que han sabido motorizar esfuerzos tendientes al incremento de la contención social para construir las bases de una sociedad más amplia, integrada y productiva.

En resumidas cuentas se trata de aquel concepto al que aludía Kéba M'Baye en relación al derecho al desarrollo como un derecho humano a nivel nacional en una conferencia en el Instituto Internacional de Derechos Humanos de Estrasburgo en 1972 (Kéba M'Baye, 'Le droit au développement comme un droit de l'homme', *Revue des droits de l'homme*, París, Vol.2 y 3, p.503) y que luego mediante la Resolución 41/133 de la Asamblea General de las Naciones Unidas en su 97ª sesión plenaria del 4 de Diciembre de 1986, declarara también que la realización del derecho al desarrollo exige un esfuerzo concertado, internacional y nacional, tendiente a eliminar las privaciones económicas, el hambre y las enfermedades en todas partes del mundo sin discriminación alguna¹⁵.

Concentración del Ingreso

Anteriormente se han mostrado gráficos con datos que hablaban por sí mismos, destacando no muy agradables noticias. En virtud a ello, además de su raíz económica, bien puede extenderse el análisis circunscripto a las falencias que el uso de la ética en los negocios refiere, como así los factores inclusivos que se ven afectados por el propio hecho de una administración encumbrada en pocas manos.

¹⁵ Cholvis, Jorge. Los Derechos Humanos, el Derecho al Desarrollo y la Constitución. 1989.

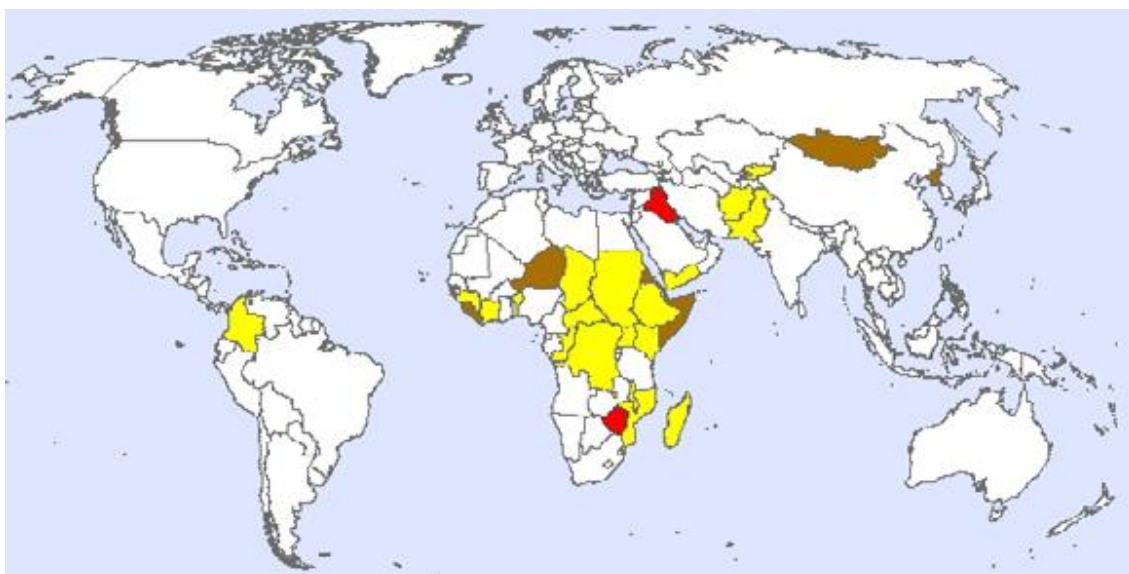
Ello radica en la desigual posibilidad estructurada para un acceso digno a ofertas laborales para con millones de personas, que de forma indirecta exacerba las probabilidades de que quienes se hallen trabajando (además de sentirse “falsamente” afortunados) sean objetos de abusos y pagas desequilibradas en relación con las tareas realizadas ó que no acompañan las ganancias de la productividad. En tanto la brecha entre éstas últimas y las remuneraciones estén disociadas, en mucha menor medida podrá variar la “copa de champaña” que se indicara anteriormente.

Sin incurrir en un solo responsable, la industria financiera por sus propias características ejemplifica con claridad dicha concentración, ramificando además la problemática primeramente en que con el uso de los avances tecnológicos no contribuye no sólo con la producción de bienes y servicios sino que mucho menos con la utilización de recursos para tales fines (léase mano de obra).

En otro orden pero no menos relevante, se exterioriza la afectación que dicho negocio tiene sobre el precio de los alimentos a través de los denominados mercados a futuro, que como albergues bien predispuestos hospedaron placidamente a los devaluados especuladores hipotecarios, que golpeados por la debacle de las subprime en Estados Unidos encontraron allí un nicho floreciente para desarrollar sus actividades especulativas, desorganizando mercados y políticas económicas, mostrando así, para finales de 2008, 863 billones de dólares de derivados emitidos, frente a un PBI mundial de aproximadamente 60 billones¹⁶.

De éste modo el aumento que vía la intermediación de éstos mercados financieros se produce en las materias primas agropecuarias, no sólo que no contribuye para mitigar el hambre de los más necesitados (al respecto el gráfico N°3 es más que elocuente en la identificación de países con riesgo alimentario) sino que además de potenciarlo, está clara la ausencia de un correlato de ganancias hacia los trabajadores, dado que su figura tampoco existe en el desarrollo de la citada negociación.

Gráfico N°3: Países en crisis que necesitan una ayuda alimentaria exterior¹⁷



Con el color rojo se observan aquellos países con déficit excepcional de la producción o de las disponibilidades de víveres; con marrón aquellos con dificultades generalizadas para la procuración de alimentos; y finalmente con amarillo los que sufren de inseguridad alimenticia grave por un problema puntual.

Desacople que se viene pronunciando en una caída acelerada que no excluye a los países desarrollados, siendo que en 1980 la participación del salario era del 68%, alcanzando un 62% en 2005¹⁸

Así, la cadena de transmisión saltea al engranaje de la clase trabajadora, tomando contacto

¹⁶ <http://criseoportunidade.wordpress.com/2010/04/05/os-dez-mandamentos-edicao-revista-e-atualizada-por-crisis-e-oportunidades/>. Abril de 2010.

¹⁷ Global Information and Early Warning System. FAO.12/2010.

¹⁸ Fuente: Fondo Monetario Internacional: Finance and Development , p.21, 6/2007.

recién e inmediatamente con el del consumismo, sin que dicha base social incida dinámicamente en el ingreso nacional. A contraposición de ello, un claro acontecimiento ejemplificador de dicha participación salarial de los trabajadores en el producto argentino se produce en el período circunscripto entre los años 1945 y 1955, donde los índices que caracterizan dicha incidencia así lo demuestran.

Implicación que también pudo verse manifiesta por el crecimiento tanto en el sector industrial al cabo del decenio 1964-1974 con su desarrollo del 5,6 por ciento anual, ó en el sector exportador, cuando revirtiendo una tendencia única agroexportadora de los años sesenta, la industria manufacturera alcanzaba el 15 por ciento¹⁹ de las exportaciones ha principios de la década del setenta.

Va de suyo la importancia de los acontecimientos que se gestaron aquellos años, cuando la preocupación de ciertos sectores ante la avanzada de un sistema tendiente al pleno empleo, generaba tensiones distributivas constantes que exigían mayor distribución de riquezas, y que sólo supo ser postergada de la mano de métodos anti-democráticos cuando en 1976²⁰, acentuando una redistribución negativa del ingreso para los trabajadores, reforzando la apertura a mercados externos, conjuntamente con altos niveles de endeudamientos, signaron los años subsiguientes.

Siendo que, no es menor destacar que aquella digresión a la democracia y al capital social, significara un sustento ideal para enraizar los pilares desindustrializadores que arrasaron con cuatro décadas de impulso manufacturero y que una vez ya iniciados los años noventa, se manifestaran bajo la implementación de políticas económicas extremadamente ortodoxas que harían presas a los protagonistas del campo social más vulnerable.

Terreno éste último que, sin poder recuperarse de aquel proceso represivo y avasallador, sufría un nuevo embate, no sólo a sus formas de representación sindical, sino también al consecuente detrimento colectivo que conlleva la pérdida sistemática de trabajo y la consiguiente disminución de auto valoración.

Cabe mencionar que dichas políticas no tuvieron un exclusivo destino concreto y puntual en Argentina, muy por el contrario, gobiernos como el de Pinochet en Chile, Fujimori en Perú, Salinas de Gotari en México y Carlos Perez en Venezuela dan efectiva cuenta de los avatares políticos y económicos que azotaron a la región los últimos veinte años.

Con dichos antecedentes no es de extrañar la característica determinante y no menos importante de la incidencia del trabajo y su correlato salarial en el marco de una política laboral para el fortalecimiento del mercado. Instando ello a establecer una paridad absoluta entre políticas macroeconómicas fiscales, económicas y de ingresos (compuesta esta última por empleo, seguridad social y salarios) a fin de jerarquizarlas en un mismo nivel de necesidad, evitando así las consecuencias nefastas de los conocidos ajustes fiscales que atentan fundamentalmente a la clase trabajadora y desatienden a los más necesitados²¹.

Nuevas mediciones y tendencias²².

Anteriormente se ha reseñado campos del capital social en un sentido más teórico, por tanto y a fin de abordarlo más prácticamente conviene repasar aquello que recientemente fuera significado en ocasión de realizarse el primer encuentro del Programa Amartya Sen 2011 en la Universidad de La Matanza²³ cuando, inicialmente, con la lectura del poema "Hay un niño en la calle" de Armando Tejada Gómez, para continuar luego con la canción (de idéntico nombre) de

¹⁹ Kulfas, Matías. La economía política del golpe militar. Diario Pagina12. 23/03/2011.

²⁰ Recurso autodenominado por los principales integrantes de las tres Fuerzas Armadas como "Proceso de Reorganización Nacional".

²¹ Un ejemplo internacional al respecto puede situarse en los recortes de impuestos que bien pudo observarse en Estados Unidos en 1964, durante la presidencia de Johnson, luego, implementado por Reagan en 1981 y finalmente, en 2001,2003 y 2007, por George Bush. Hoy rememorados por el Tea Party solicitando un recorte de 2/3 en el presupuesto de EEUU a la seguridad social, como también la extinción de tributos a las clases más privilegiadas de ése país.

²² Apartado de próxima publicación en Revista Fonres RSE Digital, Año 1, N°7, Junio 2011. <http://www.fonres.com/>

²³ Programa Nacional "300 jóvenes y 25 Universidades por un desarrollo con ética, Amartya Sen". Universidad Nacional de La Matanza. 04/03/2011.

Mercedes Sosa y Calle13, dieron a la audiencia un marco idóneo para desarrollar el debate que la carencia de dicho capital, así lo manifiesta. Un fragmento del poema es más que elocuente al respecto:

Importan dos maneras de concebir el mundo, Una salvarse sólo,
arrojar ciegamente los demás de la balsa
y la otra,
un destino de salvarse con todos,
comprometer la vida hasta el último naufragio,
no dormir esta noche si hay un niño en la calle.

También de ése sentido de consideración por el sufrimiento del otro se trata. De arremeter en virtud a las tendencias que consideran a la pobreza como un cuadro al que en el mejor de los casos sólo se lo contempla con lástima irremediable.

En función a ello, de un tiempo a esta parte se ha evolucionado en el reconocimiento de nuevos indicadores, que alejados de lo meramente económico (como es la metodología para medir el progreso a través del Producto Bruto Interno), sientan su análisis e interés en cuestiones más referidas al bienestar real de los miembros de la sociedad.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH), el Calvert-Henderson Quality of Life Indicators, el Jacksonville Quality of Life Progress Indicators ó el movimiento Felicidad Interna Bruta (FIB), son claras muestras de evaluación de resultados en el sentido mismo de calidad de vida, en expresa contraposición a las estructuras que conforman la contemplación del citado producto.

De éste modo, reconocer grados de equidad, cohesión social, educación, salud ó pautas medioambientales, identifican las banderas de éstos nuevos algoritmos emergentes en pos de un interés fundamental que hace específicamente al crecimiento humano y, por ende, contribuye decididamente al desarrollo digno y sustentable de los pueblos.

Seguramente que convalidar éstas mediciones no implicaría un menoscabo a las consideraciones del citado producto interno, pero sí, además de establecer los pilares que diferencien crecimiento de desarrollo, irá tras un objetivo concreto que se identifique con la ampliación de un espectro digno de reflexión y que alcanza distintos agentes sociales.

Asimismo, casos como los desarrollados en Canadá con el índice canadiense de bienestar ó la Comisión Stiglitz-Sen-Fitoussi²⁴, dan cuenta de un avance sustantivo en ése sentido, donde ponderar e indirectamente interpelar niveles de salud, educación, medio ambiente, empleo y participación política forman parte de un núcleo disparador de revisiones de bienestar social.

Desventura colectiva que haciéndose eco de distintas crisis, acusa recibo también de las últimas vicisitudes económicas, en cuanto que con sólo considerar las consecuencias que implican las pérdidas de empleos en cuanto a niveles de autoestima, relación con el prójimo y niveles de felicidad, manifiestan la relevancia que ello tiene en el devenir diario, como así también la voz de alarma que emerge a raíz de la falta de medición de éstas apreciaciones.

Ya integrantes de la mencionada Comisión, como Robert Putman²⁵, refieren en dicho sentido²⁶, como así en la importancia radical que generan las externalidades en las redes sociales, las actividades de gozo ajenas al trabajo ó lazos de amistad que contribuyen a robustecer niveles de satisfacción de vida.

Seguramente la cuantificación de éstos y otros aspectos, carecerá de sencillez, pero las aproximaciones por encuestas bien remiten la trascendencia de las reflexiones de Putman y Sen en el informe de la Comisión, como así lo es la elocuencia del gráfico que a continuación se acompaña.

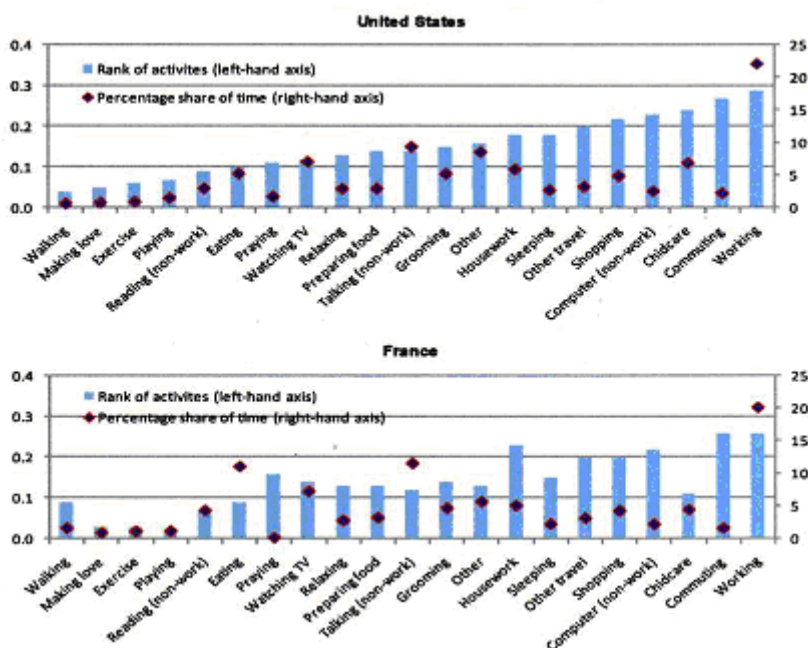
Gráfico N°4 : Report by the Comisión on the Measurement of Economic Performance and Social Progress.

Ranking of different personal activities based on women`s their hedonic experiences and share of time devoted to them, in selected cities in the United States and France. Activities ranked in dedecreasing order of enjoyment in the United States.

²⁴ Kliksberg, Bernardo. Cómo medir si un país progresa?.Diario Buenos Aires Económico.16/06/2010.

²⁵ Report of the commission on the measurement of economic performance et social progress, *CMEPSP*, September, 14, 2009.

²⁶ Op. cit. WG3- Quality of Life-Putman Robert.



Nota: La clasificación de las actividades se basa en la información sobre la proporción de intervalos de 15 minutos en los que la experiencia de "estrés", "tristeza" o "dolor" superó a la de la "felicidad". Los datos se refieren a una muestra de las mujeres entrevistadas en Columbus (Ohio, Estados Unidos) y Rennes (Francia), en 2006 por *Princeton Affect and Time Survey*. Fuente: Krueger et al. (2008)

Así, identificar la mayor cantidad de actores sociales, implica una opción solidaria tendiente al compromiso con situaciones desafortunadas, que rehenes de complejas realidades, hasta parecen perfeccionar en determinadas latitudes, un escenario tristemente normal.

Consideración primero, y acción después, seguramente hará que el avance en dicha materia sea vasto y renovador, más cuando políticas económicas ortodoxas de mínima regulación financiera depositaron exclusivamente en el mercado una expectativa cortoplacista de crecimiento inmediato.

Va de suyo que con ello, no sólo dieron cuenta de su ineficacia procesal sino que también con su implementación recrudecieron contundentes índices de pobreza y exclusión, con su correspondiente y desgraciado alto impacto social.

Ejemplos como los de Grecia, Irlanda²⁷, Francia y recientemente Inglaterra^{28 29} son más que elocuentes de dicha fractura social, donde las manifestaciones populares están a la orden del día a fin de expresarse contra planes de ajuste fiscal que no hacen más que esmerilar y devastar políticas donde el Estado como protagonista activo tiende puentes a la sociedad toda a través de municipios, universidades, administraciones públicas y jubilaciones.

Conclusión

En el presente trabajo se instó a considerar al capital social como herramienta fundamental a fin de enfrentar la realidad socio económica que hoy acontece. Exclusivamente por una cuestión misma de extensión del documento, en otra oportunidad será necesario profundizar

²⁷ Al respecto Bernardo Kliksberg en un reportaje para La Gaceta móvil, el 06 de Marzo de 2011, indicó que “..[L]os ajuste en Irlanda y en Grecia se aplican sobre la base que se va a producir un equilibrio financiero para pagar a los acreedores, y propiciar la llegada de las inversiones. Y eso no ha sucedido para nada. Las economías se han deprimido, ha caído el producto bruto, y la recaudación ha bajado. Así, el deficit no se cierra de ningún modo.”

²⁸ Justo, Marcelo. Gran Bretaña contra el ajuste. Diario pagina12.27/03/11.

²⁹ Situaciones que oportunamente también fueran expuestas por Pedro Paez, Presidente Comisión por una Nueva Arquitectura Financiera del Ecuador (Seminario Internacional “La Crisis y los nuevos escenarios globales, UNASUR, De la integración política a la integración financiera”), al trazar un paralelismo entre la realidad que acontece en Europa y aquella que azotaba a América Latina en la década del noventa.

más aún en temas como voluntariado y cooperativismo (por citar algunos) a fin de dar mayor elocuencia en cuanto a la importancia que dicho capital social representa en sus variadas aristas.

Así en pos de ir internalizando los fundamentos que sustentan el núcleo central del presente escrito, no pueden tampoco obviarse situaciones que han sido generadoras de un esmerilamiento de los factores que componen el capital social y por ello, en virtud a la posición de país en desarrollo que sustenta la Argentina como así América Latina, sería acaso desproporcional ubicar el análisis de dichas causas en los exclusivos límites de las regiones mencionadas.

Por ello, no menos fundamental es plantear un debate en éste sentido para avanzar y nutrirnos localmente, más cuando las diversas crisis internacionales dan muestra de extremas situaciones desfavorables que han sabido también suceder por estas regiones latinoamericanas.

Muy difícil sería mantener una mirada introspectiva crítica, cuando lejos de dilucidar problemas internos de índole económico, se confunden las realidades externas que los afectan, y se atribuyen a sus causas generadoras las peculiares particularidades de un imprevisto azar. Por ello, es sustancial destacar la incidencia que los hechos tienen sobre las personas, siendo que los mismos forman parte de la estructura heterogénea del devenir diario, como así de la complejidad de sus orígenes.

En tal sentido, impulsando cuestiones referentes a la ética, la participación ciudadana, la cooperación, la asociatividad y la conciencia inmediata por el otro entendido como par, no resultará extraño en tanto que los beneficios sociales se irán incrementando en forma sinérgica y paralelamente con el desarrollo de una economía con rostro humano, que tanta falta hace.

De éste modo, programas como Amartya Sen-2010, hoy en un marco nacional en su edición 2011, bien configuran una herramienta central en ese sentido, formando jóvenes que no sólo influirán en un futuro inmediato, sino que además marcan el camino de un presente más comprometido y lleno de esperanzas que décadas parecía rehén de una verdadera utopía.

Bibliografía

- Brenta Noemí. Argentina atrapada. Historia de la relaciones con el FMI 1956-2006. 1ª edición. Ediciones Corporativas. ISBN 978-987-652-017-1. Buenos Aires. 2008.
- Crises e Oportunidades. <http://criseoportunidade.wordpress.com/2010/04/05/os-dez-mandamentos-edicao-revista-e-atualizada-por-crisis-e-oportunidades/>. Abril de 2010.
- Cholvis, Jorge. Los Derechos Humanos, el Derecho al Desarrollo y la Constitución. Revista de Derecho Público y Teoría del Estado N°5, pág.39. Instituto Dr. Arturo Enrique Sampay. Buenos Aires. 1990.
- Cholvis, Jorge. Reforma de la Constitución, Derechos Humanos Básicos e interpretación constitucional. Nueva Constitución de la República Argentina. Artes Gráficas SRL. Buenos Aires. 11/1994.
- Dowbor, Ladislau. La crisis no es sólo económica. Reflexiones globales y algunos apuntes sobre Brasil. Revista Nueva Sociedad N°224. ISSN 0251-3552. Brasil. Nov./Dic. 2009.
- Finance and Development, p.21. Fondo Monetario Internacional. 06/2007.
- Feire, Paulo. Pedagogía de la Esperanza, un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. México. 1993.
- Gandásegui, Marco (h). La nueva "Banana Republic" de Norte América. ALAI, América Latina en Movimiento. Disponible en: http://alainet.org/active/45497?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+ALEMEconomia+%28Economia%29. Agencia Latinoamericana de Información. 01/04/2011.
- Galeano, Eduardo. Las venas abiertas de América Latina. 1º ed. 3º reimp. Siglo Veintiuno Editores. ISBN 978-987-629-113-2. Buenos Aires. 2010

-
- Global Information and Early Warning System. FAO.12/2010.
 - Justo, Marcelo. Gran Bretaña contra el ajuste. Diario Pagina12. Buenos Aires.27/03/11.
 - Khor, Martin. Director Ejecutivo del Centro del Sur. Seminario Internacional “La Crisis y los nuevos escenarios globales. UNASUR. De la integración política a la integración financiera”. Buenos Aires. 7 y 8 de Abril de 2011.
 - Kicillof, Axel. Fundamentos de la Teoría General. Las consecuencias teóricas de Lord Keynes. 1ª Edición. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Sociedad de Economía Mixta. ISBN 978-950-23-1612-3.Buenos Aires. 2007.
 - Kliksberg, Bernardo. Clase Magistral. Doctorado en Ciencias Económicas Universidad Nacional de La Matanza. Buenos Aires. 11/04/2011.
 - Kliksberg, Bernardo. Cómo medir si un país progresa?.Diario Buenos Aires Económico. Buenos Aires.16/06/2010.
 - Kliksberg, Bernardo. Primero la Gente. 7ª Edición. Temas Grupo Editorial SRL. ISBN: 978-950-9445-63-5.Buenos Aires. Marzo de 2010.
 - Kliksberg, Bernardo. Si hay desigualdad, el crecimiento del PBI no sirve. La Gaceta móvil. Buenos Aires. 06/03/2011.
 - Kulfas, Matías. La economía política del golpe militar. Diario Pagina12. Opinión. Buenos aires.23/03/2011.
 - Lizardo, Magdalena. Medio ambiente, riesgo y cambio climático: una mirada estratégica desde República Dominicana. Disponible en: <http://www.fondoespanapnud.org/2010/06/medio-ambiente-riesgo-y-cambio-climatico-una-mirada-estrategica-magdalena-lizardo> . República Dominicana .04/06/2010
 - MAP. Revista de anticipación política. Invierno 2011. Publicación del Laboratorio Europeo d’Anticipacion Política (LEAP) en colaboración con NewropMag. Editor : Michaël Timmermans. Febrero de 2011
 - New Scientist, N°2678, p.40. How our economy is killing the Earth. Disponible también: <http://www.newscientist.com/article/mg20026786.000-special-report-how-our-economy-is-killing-the-earth.html>. EEUU.16/10/2008.
 - Paez, Pedro. Presidente Comisión por una Nueva Arquitectura Financiera del Ecuador. Seminario Internacional “La Crisis y los nuevos escenarios globales, UNASUR, De la integración política a la integración financiera”. Buenos Aires. 7 y 8 de Abril de 2011.
 - Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): Human Development Report 1992. Global Dimensions of Human Development, PNUD / Oxford University Press, Nueva York-Oxford, 1992, p.35, y Human Development Report 2005. International Cooperation at a Crossroads: Aid, Trade and Security in a Unequat World, PNUD, p. 37. Nueva York. 2005.
 - Programa Nacional “300 jóvenes y 25 Universidades por un desarrollo con ética, Amartya Sen”. Universidad Nacional de La Matanza. 04/03/2011.
 - Report of the commission on the measurement of economic performance et social progress, CMEPSP, September, 14, 2009. Disponible en <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/documents.htm>
 - The Measurement of Economic Performance and Social Progress Revisited - Reflections and Overview, September, 16, 2009. Disponible en http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/documents/rapport_anglais.pdf , ver también WG3- Quality of Life-Putman Robert.